

EN LA PALMA DE TU MANO

Una película de Roberto Gavaldón



CLÁSICOS DE LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO

En la palma de tu mano.

México | 1950 | 100 min.

Dirección: Roberto Gavaldón. **Guión:** José Revueltas. **Fotografía en blanco y negro:** Alex Phillips. **Edición:** Charles L. Kimball. **Con:** Arturo de Córdova (Jaime Karín), Leticia Palma (Ada Cisneros), Carmen Montejo (Clara Stein), Ramón Gay (León Romano), Consuelo Guerrero de Luna (señorita Arnold), Pascual García Peña (merolico). **Compañía productora:** Producciones Mier y Brooks. **Producción:** Felipe Mier y Óscar Brooks.

La ambición, la pasión criminal y la fatalidad del destino son las fuerzas motoras de este brillante ejercicio de estilo en el cual el realizador Roberto Gavaldón, inspirado en un argumento del cronista y escritor Luis Spota, incursiona en las luces y sombras del *Film Noir* dentro de un contexto mexicano. Gracias a la sólida dirección del cineasta, el actor Arturo de Córdova consigue una de sus mejores interpretaciones, representando a un charlatán mentalista acostumbrado a estafar a mujeres adineradas quien terminará enredado de forma trágica en las sensuales telarañas de una mujer fatal, protagonizada magistralmente por Leticia Palma.

Roberto Gavaldón

Chihuahua, México, 1909 - Ciudad de México, 1986

Roberto Gavaldón Leyva nació en Ciudad Juárez, Chihuahua, el 7 de junio de 1909. Durante los años veinte radicó en Los Ángeles, California, se empleó como extra en diversos estudios cinematográficos. Regresó a México en 1932 y se relacionó con personas involucradas en el cine sonoro mexicano, mismos que lo invitaron a participar como extra en algunos filmes. Sin embargo, lo que en realidad le interesaba a Gavaldón eran los aspectos técnicos, por lo que comenzó a trabajar como utilero, anotador, guionista y asistente de dirección. Entre 1935 y 1944 trabajó como asistente de dirección en más de 50 películas y en 1944 inició formalmente su carrera como director con el filme *La barraca*, que obtuvo diez premios Ariel en 1946. En dos ocasiones más fue premiado con los Arieles de Oro y de Plata por *En la palma de tu mano* (1950) y *El niño y la niebla* (1953). Mención aparte merece *Macario* (1959), ganadora del premio a la mejor fotografía en Cannes, Francia, fue la primera de este país en ser nominada al premio Óscar de la Academia en la categoría de mejor película en lengua extranjera. Gavaldón es el director más eficaz y adelantado de todo el cine mexicano, ya que aprehendió y plasmó el estilo clásico estadounidense, sin olvidar la relación directa con los temas propios del cine mexicano. Dentro de la filmografía más destacada de Roberto Gavaldón se recuerdan *La otra* (1946), *La diosa arrodillada* (1947), *Rosa Blanca* (1961), *El gallo de oro* (1964) y *Doña Macabra* (1971).

CLÁSICOS DE LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO

Comentario

En el cine mexicano se podría delimitar el periodo del alemanismo 1946-1952, en donde el cine nacional se orienta a la ciudad como escenario principal, pues existe un periodo de bonanza económica que se refleja en la modernidad de la infraestructura y el aparente cosmopolitismo, en el ascenso económico y social de algunos que pertenecen al rezago de la burguesía porfiriana. Este escenario se vuelve propicio para ilustrar cómo se habían oscurecido los bajos fondos y se generaban los arrabales que se retratarían como parte de la personalidad de la Ciudad de México. El director que muestra con mayor continuidad en su obra, más influencias estéticas, fotográficas, y de argumento es Roberto Gavaldón, quien fue testigo y declaró en su cine los cambios por los que transitaba México al final de la década de los cuarenta hasta los cincuenta y sesentas 1950 y hacia 1960; con su mirada pudo reflejar las condiciones de la ciudad, sus personajes, cambios en la imagen y las clases sociales.

Gavaldón en 1926 había trabajado como asistente en los estudios de Hollywood, a su regreso en 1932 trabajó como asistente de las primeras producciones nacionales sonoras. Debido a su estancia en Los Ángeles se puede entender su cinefilia y acercamiento al cine norteamericano.

Gavaldón trabajó lo urbano con un estilo negro y temáticas oscuras, entre las más celebres están: la historia de un sujeto inexistente que le complica la vida a Julián en *El socio* (1945), la usurpación que se esconde tras un crimen en *La otra* (1946), un hombre que cae en el delirio de la culpa por una pasión hacia una mujer simbolizada por una escultura de mármol en *La diosa arrodillada* (1947), el embrollo amoroso y mafioso que será fatal para marcos en *La noche avanza* (1951) y el *film noir* mexicano por excelencia *En la palma de tu mano* de 1950, año de esplendor en la historia de la industria del cine mexicano y de otra película de Gavaldón, *Rosaura Castro*.

En la palma de tu mano es una película que está filmada con todos los elementos del cine negro. El argumento parte de la historia del profesor Jaime Karín cuya voz en off nos introduce a su profesión: la adivinación, después de ver cómo resuelve sus casos aconsejando a una señora, se descubre su secreto, Clara Stein, una informante que trabaja en un exclusivo salón de belleza cuya principal clientela son las visitantes de Karín.

CLÁSICOS DE LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO

Cuando termina la jornada de trabajo Karín sale de su consultorio-hogar ubicado en centro de la ciudad, frente del hemiciclo a Juárez, su recorrido hacia el bar “El Greco”, nos muestra la ciudad en el año de 1950 y los enormes letreros iluminados característicos del cine urbano de la época de oro, Karín tiene tiempo de mofarse de la adivinación y prueba suerte con un juego muy popular para entonces, la suerte en papelitos escogida por canarios; esta secuencia nos sitúa en las peculiaridades de la Ciudad de México en esa época.

Al llegar a El Greco se encuentra con Clara, quien es también su pareja y en ese encuentro se plantean los conflictos morales del personaje de Karín quien sabe que engaña a las personas, pero no encuentra otro método más sencillo para tener ayudas económica y social. Como parte del juego, en las adivinaciones de los canarios, los papelitos le dicen a Clara Stein que “el amor llega cuando no quieres y se va cuando quieres” y a Karín que “haces todo lo que no debes y no haces todo lo que puedes”. Tras este episodio Clara le cuenta a Karín que uno de sus clientes había muerto recientemente, Vittorio Romano, y ha dejado viuda a la joven Ada Romano, pero lo peculiar del caso es que Clara había presenciado una fuerte discusión entre el matrimonio, donde Vittorio amenazaba a Ada con desheredarla a ella y a su sobrino León, al parecer únicos herederos de la fortuna millonaria.

Ahí comienza todo el enredo en el que se va construyendo el “como no debe”. Jaime Karín, emocionado por sus sospechas, y con la oportunidad de tener dinero fácil, se encamina al funeral donde su presencia causa intriga entre Ada Romero y León su sobrino: se presenta y les anuncia que sabe más de lo que ellos creen y con el uso de la fotografía en la composición *noir* muestra a Karín en el velorio de Vittorio con una toma del techo hacía abajo directo hacia Karín, que está al lado del ataúd de Vittorio, Ada y León lo observan. Es aquí cuando se le advierte al espectador que esto apenas comienza.

El personaje de Ada Romano es arquetípico de la *femme fatale*, tiene delimitados sus intereses y utiliza a los hombres para llegar a ellos; primero con su esposo de quién le interesa su fortuna, luego está León quien debe ayudarla a conseguir esa fortuna y Karín, un personaje que aparece “como escrito en su destino” y quien de alguna forma le ayudará. Sin embargo, como suele ocurrir en los *films noir*, esta pareja tendrá un juego de seducción y repulsión, separada por las ambiciones de Ada y el triángulo amoroso que construye Karín - León y Karín - Clara - Ada.

CLÁSICOS DE LA ÉPOCA DE ORO DEL CINE MEXICANO

Jaime Karín es el personaje “perseguido”, un hombre que no logra discernir entre lo bueno y lo malo, tras dejarse llevar por sus pasiones y que lo llevan a actuar con la parte oscura de su personalidad por la que lo domina la ambición, la pasión y el deseo, ésta lo hace capaz de cometer un crimen y dejar a la mujer que lo ama.

La fotografía de esta película, realizada por Álex Phillips, nos hace recordar el trabajo de Fritz Lang en una de las escenas más importantes: el duelo entre León y Karín, en medio de la oscuridad y entre sombras, se escucha a Karín advirtiéndole a León que Ada les ha mentado a los dos.

En el cine negro no hay crimen perfecto, cuando los propósitos de Ada para deshacerse de León, y con ello ser la única heredera, casi se ven cumplidos con ayuda de Karín; algo pasa y éste mal interpreta una llamada de Ada que es llevada a una estación de policías, por lo que Karín entra en pánico ya que es escoltado por policías que le piden que reconozca un cadáver. Con gran angustia, que nos recuerda al personaje del *Corazón delator* al escuchar el eco de su crimen, Karín confiesa con toda calma y con gran cordura que él ha matado a León.

El crimen ha sido diseñado con tanta habilidad y previsión, pero será descubierto por la confesión de su ejecutor. En la estación de policía Ada es detenida, los personajes han llegado hasta el fondo. Con cuadros compuestos al estilo expresionista de Lang en una escena de *Metrópolis*, Jaime Karín desciende hacia su segundo castigo, el peor de todos, encontrar el cuerpo de Clara Stern sin vida por suicidio y una nota que finaliza con “el que busca encuentra”; el personaje se queda solo y camina hacia el destino que él ha escrito, la cámara nos muestra de abajo hacia arriba a Karín destruido por su propia mano.

Fernando Mino Gracia (fragmentos)

La fatalidad urbana el cine de Roberto Gavaldón

UNAM, México, 2007

páginas: 105-123